

LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO Y SU TUMBA

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Como bien se puede suponer, la resurrección de Jesucristo y su entorno documental no se puede arrumbar con un simple manotazo que la reduzca a una simple afirmación como pudiera ser "el vuelo del rinoceronte". El mundo de la aldea global usa un lenguaje simplón.

Lo explico. Un pobretón altivo, no hace mucho tiempo, me dijo: "es que ustedes parten de lo que dice la Biblia". Frase de chicle, idea-basura, que podría ser equivalente a esta otra: "es que ustedes parten de las afirmaciones de las bibliotecas", "es que ustedes sostienen como corderitos todo lo que cuatro científicos afirman en sus escritos"; "es que ustedes parte de documentos escritos".

¿Qué conclusión se deriva de las ideas-basura? Pues que frente a la Biblia, a las Bibliotecas, a los documentos, y a las afirmaciones científicamente asentadas, está la realidad, que sólo conoce el paleta global. Él lo viste con colorines que a todas luces hacen saber: "Pero la realidad es otra". El paleta global tiene la realidad, la verdad sin verdad, la existencia del mal solo, de la desesperanza. Los que hablan de verdades esperanzadores son dogmáticos, fanáticos, y completamente equivocados. ¿Esto no es dogmatismo? No. ¡Del paleta, la verdad; del sabio la necedad; de Dios, la nada total; ¡Menudo credo!

Este es el perfil del hombre medio, global, con la cabeza chamuscada. Él ha asentado que él es el nuevo rey de la verdad-nada; los demás somos fanáticos, según el nuevo reparto.

Por lo tanto la resurrección de Jesucristo no sólo se sostiene por la documentación bíblica. ¡Que es imponente; Jesucristo ha continuado actuando milagrosamente a lo largo de la Historia hasta el momento presente. Y esas actuaciones no la conoce quien no quiere. El Cristianismo no es un libro viejo en torno al cual los buitres hacen su agosto.

Aunque hoy ardiesen todas las Biblias la Iglesia, el Cuerpo moral de Jesucristo en los humanos podría seguir perfectamente. Pero están emperrados en llevar la contraria. ¿Cuál es la razón, la causa, el motivo? No son capaces de aceptar el mundo creado como imperfecto, ni los males de la propia imperfección.

Por lo tanto hay una documentación no simplemente bíblica, sino una historia no menos documentada, un hecho como es que un grupo de gentes cruzan el Imperio humano y romano, y entre tormentos y persecuciones, llegan hasta el día de hoy. ¿El motivo? Jesucristo que fue maltratado por la humanidad débil y necia. Los hechos fundamentales cristianos, se podrían sostener hoy, habiendo ardido todos los libros religiosos. Todos. La sucesión apostólica es histórica. El Papa de Roma es un eslabón de cadena viva.

En frente de todo este fenómeno grandioso aparecen dos mosquitos. Dos mosquitos que pretenden beberse el mar a tragos, Cameron y Dan Brown. Los dos mosquitos apocalípticos. ¡No está mal! Una manifestación más de esa humanidad débil y necia.

Ninguno de los principales expertos, como Simón Gibson y Amos Kloner, arqueólogos que descubrieron y estudiaron las tumbas en cuestión, dan credibilidad alguna a esa hipótesis. "No es posible ni histórica ni arqueológicamente", ha repetido el segundo cuando le han preguntado por esto.

L. Michael White, de la Universidad de Texas, afirma: "Esto es un intento de vender documentales. No es algo arqueológicamente sólido, es pura fanfarria". Cfr. Nuestro Tiempo, mayo 2007.

L.Y. Rahmani afirma que las tumbas encontradas en Jerusalén sólo indican quién es el padre si las personas son de la ciudad. Por ejemplo: "Yehudah de Yohanan". Pero si es de fuera, en lugar del padre se indica la ciudad: "Simeón de Tolemaida". En cuyo caso la de Jesús tendría que ser "Jesús de Nazaret". ¿Y qué hacemos con el santo sepulcro? Lo que diga Cameron que para eso ha nacido, para decirnos cosas.

Dicho embrollo procede de que hay tumbas con los nombres de Jesús, de María y de José. Lo cual - arqueológicamente- no demuestra nada puesto que eran nombres corrientes. El autor arriba citado dice que debería haber en Jerusalén en torno a los 3850 varones con nombre Jesús (sólo en una generación). De los cuales unos 250 tendrían como padre a un "José". Dada la abundancia de estos nombres, todavía aparecerán más. Se parte de una población de doscientos mil habitantes.

Pero aún así, este dato, tendría que eliminar toda la documentación Neotestamentaria y toda la historia naciente de todo un pueblo de perseguidos a muerte. Todo lo demás, después de la aparición de una tumbita, todo es mentira. Todos los cristianos primitivos, engañados. Los mártires, fanáticos de la nada. ¡Pues sería el único caso en la historia, de que alguien muera por un resucitado irreal. ¡Menudo milagro!

¿Es que si una tumba que pusiese "Jesús de Nazaret, hijo de José y de María", de por sí sería suficiente para eliminar todo lo demás?. No existe, pero, aunque existiese....¿tendría categoría absoluta?. Aquí hay fanatismo digno de un estudio psiquiátrico. Hemos de haber cuidado, porque si nuestros derechos humanos, dependiesen de cualquier documental o hallazgo dizque arqueológico o científico, estaríamos siempre con la espada de Damocles sobre el cuello, siempre en vilo. Nuestra vida depende de cualquier informe científico. Somos lo que diga el forense de turno: vivimos si lo dice, estamos muertos si lo firma.

André Frossard, -y también a su modo G. K. Chésterton-, se enfada al tratar de las interpretaciones sobre la vida y creencias primitivas, y llegado un momento, y harto de tanta arbitrariedad dice: ¿es que el hombre primitivo no podía hacer muñecos para sus hijos?

¿Es que sería imposible que se contruyese una tumba y se llenase de huesos del Niño Jesús, de Santa Genoveva y del torero de Málaga? ¿Es que la "contra" no pudo escribir documentos falsos? ¿Es que los hombres no tienen capacidad de inventar mentiras? ¿Es que todas la mentiras son iguales? ¿Es que no saben que si todos

los hombres mienten (que es lo que hay que suponer al negar del todo lo que se refiere a Dios) implica que la afirmación no se sostiene como verdadera? Pues, no: todo lo que pueda denigrar a la noticia más hermosa que hemos oído los humanos, que podemos ser de la familia de Dios eternamente; todo eso es preciso arrasarlo. Pero, hombrecillo, aunque fuese mentira: ¿no sería interesante tener algo en qué soñar? ¿Acaso ha habido jamás una mentira tan hermosa? ¿Acaso psicológicamente no tiene más ventajas? Pues no: ¡aquí hay algo digno de un estudio científico; ¡Es urgente acabar con la ciencia que se dedica a destruir a la hermosura de la humanidad; ¡Ya estamos hartos de que en nombre de la ciencia, de la libertad y del arte, se cometan crímenes de lesa humanidad;

Ya no quiero ponerme a investigar desde el siglo 90 la infinidad de nombres de Jesús y de María que aparecerán en las bases de datos sobre todas las tumbas de la historia universal. A la vista de lo cual, habría millones de "Jesuses" y de Marías, y de ángeles y de demonios. Y con aquellos datos, si aquel pobre sujeto de entonces no cuentase con otros conocimientos quedará borracho para siempre, enterrado en el abismo de tantos conocimientos en su necio entendimiento. ¿Es que acaso conocimiento y necesidad son idénticos?

Como esto es muy aburrido. Les voy a contar un sucedido que me ha contado un profesor de filosofía.

Me ha hecho saber que la lógica supone que existe una realidad previa. O sea que en el reino de la nada no hay lógica.

Pues un alumno suyo, en el aprieto del examen escrito, sabiendo esto, y no habiendo estudiado más dijo esto mismo: "bien sabemos que en el mundo de la nada no hay lógica, pero a mí no me caerá esa breva".

El maravilloso alumno deseaba por un momento que existiese la nada, al menos, en el ámbito del examen. (Contado por el Doctor Modesto Santos, catedrático de Ética).

Pues nada: paciencia y barajar. Que no se cansen, que lo intenten de nuevo. Que sería bueno hacer lo

mismo con todo para que triunfe el arte: demostrar que el mundo no existe, que Napoleón fue un perro, y que Julio César, un león; Viriato un soldado republicano del ejército de Franco, que a su vez fue general chino infiltrado en la morería. Todo ello dará lugar al nuevo arte titulado "Trapisonda". Tiene su propio escudo que por los lados reza: "todo del revés". Y ya está: Trapisonda y todo del revés. ¡La religión del nuevo mundo creado por diablillos; ¡Diablillos pigmeos; Tienen su rey, el rey de los diablitos es el que es más pequeñito. ¡Los últimos serán los primeros, y los primeros (esos) son los más tontitos; ¡Insuperables en la necedad; ¡Qué todo sea por la afamada necedad;

El único misterio que yo sigo manteniendo vivo es que no entiendo por qué se preocupan de cosas que o no existen o no quieren que existan.

lagogonzalezmanuel@hotmail.com